



Órgano de los Circulos Católicos de Obreros

Homenaje á Cristo Redentor

Y A SU AUGUSTO VICARIO

EN LAS POSTRIMERIAS DEL SIGLO XIX

Redactores

TOMAS G. CAMACHO
LUIS PEDRO LENGAS

Redacción y Administración

CIRCULO CATOLICO DE OBREROS
CALLE MINAS 240

Precios de suscripción

En la Capital \$ 0.20
En campaña por semestre ad-
lantado " 1.20

Las personas que tomen 10 suscripciones, re-
cibirán 2 de regalo, y así sucesivamente en la
misma proporción.

PUNTOS DE SUSCRICION

Circulo Católico de Obreros, calle Minas 240;
Despacho Parroquial de la Aguada y Confitería
de la Catedral, Luzaláng 173. Rogamos á nues-
tros suscritores se sirvan dirigir las quejas á
dichos puntos. No se pague ningún recibo que
no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, 26 DE MARZO DE 1899

Cristo Redentor

Su muerte testimonio de su divinidad

El entusiasmo de los pueblos por el Salvador
subía de punto, querían coronarlo Rey.

El odio de sus enemigos llegaba al colmo pe-
dían su muerte.

Solo Dios puede prever el porvenir.

La insondable sabiduría de sus respuestas
sin réplica, la dignidad magestuosa de su per-
sona, el poder de su voz que acalla las tem-
pestades, alza de la tumba los muertos, multi-
plica ante las muchedumbres las maravillas de
todo género y perdona los pecados, alimentaba
aquel entusiasmo y nutría este odio.

Sonó la hora de fingido triunfo para este odio
y tremenda derrota para aquel entusiasmo.

Tras una verdadera nube de dolores, de hu-
millaciones y de aparente debilidad, queda
eclipsada toda una vida de gloria y de triunfos
á prueba de prodigios y de inmensos sacrifi-
cios.

Por entre esa nube de oprobios brota un
rayo de luz brillante que nos descubre su divi-
nidad.

¿Qué simple mortal, en efecto, puede pronosticar
con certeza absoluta el fin de sus días y las circun-
stancias que lo acompañarán? En la embriaguez
de sus triunfos y en el apogeo de su gloria
podía acaso presagiar Napoleón I que sus días
iban á concluir en un solitario peñón en medio
del océano?

Cuando la gloria se empeña en bañar con sus
esplendores la vida de Cristo Salvador, despar-
tando el encono hipócrita de sus enemigos,
cuando los pueblos le aclaman por Rey y Pro-
feta, El habla de su muerte, de sus ignominias,
de sus verdugos, de sus suplicios hasta en los
más mínimos detalles, de todo, en una palabra,
lo que ni hubiera sospechado la más perspicaz
previsión humana en aquellos momentos de ro-
doso triunfo. ¿Quién hubiera presagiado, á la
verdad, que aquellas manos que al paso de Je-
sus tronchaban palmas y olivos para arrojarlos
á sus pies y tendían ante El sus vestiduras, tres

días más tarde pondrían sobre sus hombros la
pesada cruz y lo arrancaban hasta su tónica in-
constituta? ¿Quién hubiera podido prever que
aquel pueblo, que obró de entusiasmo gritaba:
"¡hosanna! ¡hosanna!", iba á clamar tres días des-
pués "¡Crucifige! ¡Crucifige!"? Solo Dios en su
omniscencia, y Jesús lo previó y lo anunció
cuando parecía estar más lejos su realiza-
ción. ¿Qué magnífica prueba de su divinidad!
Por esto en su muerte los prodigios se multipli-
can y ante ellos, dirigiendo su pecho, el centurión
romano exclamaba: *verdaderamente este era
Hijo de Dios.*

Así su muerte que parecía el término de su
gloria y su desmentido irrefutable de su divi-
nidad resulta magnífica prueba de su divinidad y
argumento perenne de su gloria, pues en su
muerte aparece entre prodigios verdadero Hijo
de Dios.

Pbro. don Olegario Berriel

† 20 DE MARZO DE 1899

Falleció este sacerdote conocido por sus vir-
tudes y bondades, las que lo hicieron apreciable
y lo conquistaron el cariño de todos los que
tuvieron la dicha de tratarlo.

Verdadero obrero de Cristo, repartió siempre
dávitas y consuelos á los pobres de cuerpo y
espíritu que tuvieron la dicha de acercarse á él.
Sacerdote de corazón puro y sin doblez, no
pudo ver un dolor sin correr á mitigarlo, una lá-
grima sin apresurarse á enjugarla, sin compartir
con los pobres, más bien dicho, sin quedarse
más pobre que los pobres que reclamaban su
limosna.

Ruda y penosa enfermedad ejerció su pacien-
cia durante dos largos años y no salieron de sus
labios más que palabras de amor para Aquel que
probaba de tan ruda manera su fortaleza y el
temple de su espíritu.

Bendijo siempre la mano angusta que laceraba
sus carnes y sus labios en oración continua
derramaban bálsamo suave de consuelo sobre
sus atroces dolores.

Nos ha dejado el perfume de sus esquisitas
virtudes y el ejemplo de su honradez y de su
probidad para que sepamos imitarlo.

A sus deudos nuestro más sentido pésame y á
nuestros lectores pedimos una oración por el sa-
cerdote virtuoso que ha comparecido al Tribunal
eterno de Dios.

Aviso importante

Nos complace en comunicar á nuestros
lectores, que la Redacción y Administración de
El Amigo del Obrero, han resuelto dar de regalo
los números atrasados, desde su fundación acá,
á todas las personas que se suscriban en el cor-
riente mes de Marzo.

FRAGMENTOS

Réplicas

— "Por todas partes se va á Roma."
— Pero por todas partes no se va al cielo.

— "Pequito á poco se va lejos."
— Tan pequito á poco puedo ser que no se
llegue nunca.

— El hombre aunque sea cristiano ó sacerdo-
te, ha de ser hombre de su época.
— Pues á mucho me engaño ó Jesucristo no
fué hombre de su época.

Poco Dios

— ¿Y qué tal por allí?—preguntaban á un
emigrado que volvía á España después de haber
estado en cierta región de América.

— ¡Allí hay poco Dios!—contestó moviendo
tristemente la cabeza.

— En efecto, aquí y allí y en todas partes va
habiendo poco Dios, en todas partes se va ha-
ciendo el ensayo de prescindir de Dios, de no
centrar con Dios, de pasar sin Dios y ya vemos
lo mal que va saliendo el ensayo en todas par-
tes.

Estamos mal porque hay poco Dios; cuando
haya menos estaremos peor y cuando no haya
nada, nada tendrán que envidiarnos los que
están en el infierno.

¿Quisiera tener fe!

Quisiera tener fe!—decía un hombre cuya ju-
ventud habían agostado las pasiones con su fue-
go abrasador.—Quisiera tener fe porque sin fe
la vida es un enigma indescifrable, un tormento
injustificado, una triste agonía en la que sólo
hallamos nuestro espíritu una verdad palpable: el
sufimiento. Sin fe no hay esperanza, y donde
no hay esperanza, podrá haber verdaderos do-
lores, pero jamás habrá verdaderas alegrías.

¿De qué nos sirve coronarnos de flores, si sa-
bemos que en plazo breve esas flores han de
marchitarse? ¿De qué sirve llevar á los labios
la copa de todos los placeres, si á través de su
transparente cristal se están viendo en el fondo
las lúceas de la amargura?

Vivir sin fe y sin esperanza, no es vivir.

Si á un ciego le dijese: goza un día de las be-
llezas del mundo para cegar de nuevo para
siempre; si le dijese á un prisionero: goza un
día de libertad para volver de nuevo á tus ca-
denas; si le dijese á un padre: acuéstate á tus
hijos hoy para perderlos mañana, ese ciego,
ese prisionero, ese padre, contestarían que ver
un solo día no es ver; amar un día no es amar,
y gozar un momento de libertad para perderla
después, es peor que no haberla conocido.

Del mismo modo puede decir el hom-
bre sin fe y sin esperanza, que vivir breve tiem-
po no es vivir.

Pero la esperanza de otra vida sólo se ha he-
cho para los hombres de fe. ¡Bien hayan los que
la tienen!

— ¿Queréis tener fe?—le interrumpió un ami-
go.—Pues compradla.

El escéptico sonrió tristemente.

— Os burláis de mí. ¿Acaso la fe se com-
pra?

— Indudablemente.

— Si eso fuera cierto, toda mi fortuna me pa-
recería corta para adquirirla.

— Pues no necesitáis hacer el sacrificio de
vuestra fortuna; no necesitáis gastar un solo
céntimo: basta emplear un poco de voluntad.

— ¿Vale lo más á decir que *crea* cuando
precisamente eso mismo es lo que yo pido.

— No voy á deciros que creáis, sino que pon-
gáis los medios para conseguirlo. Permitted
una comparación. Un hombre pobre sabe que hay
en cierto lugar un tesoro escondido; pero igno-
rando el camino para llegar á ese lugar, exclama
lleno de tristeza:

— ¿Quién pudiera hallar el tesoro!—Más lle-
ga un amigo y le dice:— ¿Queréis hallarlo?—To-
mad tal senda, vadead al río, pasad tal puente,
subid luego á tal monte, y allí en lo alto cavad,
y lo hallaréis.—Si ese hombre vuelve la espalda,
y en vez de poner en práctica el consejo
continúa exclamando como antes:

— ¿Quién pudiera hallar el tesoro! gno diréis
que era un solame loco? Pues bien yo os digo:
¿queréis tener fe? ¿queréis poseer ese tesoro
inapreciable que convierte lo amargo en dulce,
lo áspero en suave y lo triste en alegre? Pues
seguid el camino de la virtud, despojaos de to-

dos los vicios, orad y confesad vuestras culpas,
y no tardaréis mucho en hallar el tesoro que
buscáis.

El que no tiene fe, es porque no pone los me-
dios para alcanzarla. Si para poseer cualquiera
cosa, por insignificante que sea, se necesita
siempre hacer algo, quisiera hacer alargar la mano
para tomarla, ¿cómo es posible que la fe, el más
rico de todos los tesoros, pueda obtenerse con
los brazos cruzados? Si para ver bien con los
ojos del cuerpo es preciso limpiarlos, y si están
enfermos curarlos, para ver con los ojos del
alma no habrá necesidad de hacer lo mismo?

— ¿Queréis tener fe? Abandona tus vicios; arroja
lejos de tí las lecturas que te envenenan; pros-
tráte buenas obras; sigue el camino y la regla
de vida trazada por Jesucristo; en suma, lávate,
cúrate, y yo te aseguro que hallarás una fe tan
grande como puedas apetecerla.

Marzo 26 1899

CRUZ ROJA DE SEÑORAS CRISTIANAS

Nos place publicar las notas que ha recibido
la Dirección de esta benemérita institución que
tratan de la presentación al Papa de la memoria
que publicó de sus trabajos durante la guerra
civil de 1897 y la contestación del Secretario de
Estado, Excmo. Sr. Cardenal Rampolla, por la que
no sólo se manda la bendición apostólica á todas
sus asociadas, sino que también destina dos
medallas para la presidenta y secretaria de la
institución á los que felicitamos por la distin-
ción.

N.º 48 657.

Roma, Febrero 17 de 1899.

Señora doña Aurelia Ramos de Segarra.

Montevideo.

Distinguida señora:

El Santo Padre ha recibido con mucho agrado
la copia que usted le ha hecho presentar de la
memoria publicada por la asociación Cruz Roja
de Señoras Cristianas, en recuerdo de cuanto
esa ha operado durante la guerra civil de 1897.

Su Santidad se ha complacido en recibir la
bella prueba de caridad y desinterés dada por
la benemérita asociación de que usted es presi-
denta, y queriendo animar á usted y á sus con-
socias á perseverar en obras de tanta ventaja
para el prójimo, se ha dignado, no sólo confor-
tarlas con la Bendición Apostólica, sino que
dispuso destinarlas á usted y á la secretaria de
dicha asociación la medalla *pro Ecclesia et
Pontifice*. Me apresuro á remitirle los dos di-
plomas relativos á esta Pontificia distinción y
aprovecho la oportunidad para presentarles los
sentimientos de sincera estimación.

De usted Etc.—M. CARD. RAMPOLLA.

Montevideo.

A la señora doña Aurelia Ramos de Segarra,

presidenta de la Cruz Roja de Damas Cris-
tianas.

Montevideo.

Muy distinguida señora:

Agadezco intimamente la nota que V. S. se
ha dignado dirigirme en su carácter de presiden-
ta de la benemérita Cruz Roja de Damas Cris-
tianas y más aún agradezco la prueba de con-
fianza muy honrosa para mí, que se ha servido
darme, encargándome de presentar al Santo
Padre el hermoso album publicado por esa Asocia-
ción.

He tratado, pues, de corresponder del mejor
modo posible, exponiendo al Santo Padre todo
lo que la Cruz Roja ha hecho durante la guerra
civil de 1897 y pidiéndole se digne darme una
prueba de su paternal benevolencia y satisfac-
ción á V. S. y á la señorita de Moreno que fir-
maron la nota dirigida al Santo Padre.

Me cabe pues, el altísimo honor por orden de
Su Santidad que me ha sido transmitida por el
Excmo. señor Cardenal Rampolla del Tindaro y

secretario de Estado, de remitir á V. S. y á la
señorita de Moreno las condecoraciones "Pro
Ecclesia et Pontifice" que el Santo Padre les ha
concedido como vorán por los diplomas que
acompañan las cruces y por la halagüeña nota
del Excmo. señor secretario de Estado.

Me es sumamente grato dejando cumplidas
las veneradas órdenes que he recibido, de ser el
primero en felicitar á V. S. y á la señorita de
Moreno por esa elevada distinción honorífica.

Ofrezco á V. S. las expresiones de mi más
profundo respeto y con la mayor consideración
me repito.—Roma, Febrero 23 de 1899.—Su
muy atento servidor Q. B. S. M.—El conde
de Pasini Frasson.

¡Escándalo, Escándalo!

EL CRIMEN DE LILLE

El telégrafo ha hecho repercutir por todo el
mundo, el escándalo producido en Francia,
porque se suponía que un *Hermano de la
Doctrina Cristiana*, había cometido un cri-
men atroz en la persona de un niño educando
del colegio que esos beneméritos sacerdotes po-
seen en Lille. Los diarios liberales, al solo ru-
mor de esa noticia, acá y allá y en todas partes
y donde como un hecho la culpabilidad del que
empieza á aparecer inocente, y más aun con un
lujo de detalles que raya en lo escandaloso y
que revela la mala fe y la inquina de sus au-
tores; han despertado de tal manera la atención
del público todo, que no podemos menos que
ocuparnos con ese asunto de interés mundial,
dando á conocer á nuestros lectores los detalles
de la cuestión en la forma en que lo tratan los
diarios últimamente recibidos de Europa.

Va á continuación un artículo de *El Stylo
Futuro* el que deja entrever, que la luz se va
haciendo al rededor de ese crimen misterioso y
que la malicia liberal no titubea en arrojar sin
examen ninguno de los hechos al rostro de un
religioso y que indudablemente se preocupará
muy poco de rectificar, como sería de su deber
si hubiera rectitud y buena intención en sus ma-
liciosos procedimientos.

Dice así el diario aludido:

— Los periódicos liberales dan cuenta, con es-
pantoso lujo de detalles, el horrendo crimen que
se atribuye á un *Hermano de la Doctrina* en
Lille, en el cual lo menos feroz, lo menos horri-
ble y lo menos repugnante es el bárbaro asesi-
nato de un niño, que se encontró estrangulado
y matado en una caja.

Dió pretexto el espantoso hallazgo para des-
encadenar el furor del populacho, no contra el
supuesto criminal, sino contra toda la comuni-
dad, contra toda la Orden, y contra la Religión
Católica. En Lille repercutió ayer la manifestación
anti-católica. Y los socialistas fundaron en eso
una moción para prohibir la enseñanza á todo
género de religiosos y al clero secular.

Todos los crímenes de los judíos, presentes y
pasados, evidentemente probados, les han ser-
vido para medrar, y crecer, y hacerse dueños
del mundo, y ganarse el afecto, el respeto, la ad-
hesión y el entusiasmo de pueblos y gobiernos
liberales, ¡ay! y de muchos católicos que traen á
la memoria á los israelitas que rendían culto al
becerro de oro mientras Moisés recibía del mis-
mo Dios los divinos mandamientos. Todos los
incestos, matanzas, saqueos y maldades con
que se presentaron siempre los liberales á pre-
tender el gobierno, desde las furias del Terror
hasta los monstruos de la Commune, y desde
los asesinos de los frailes hasta los modernos
anarquistas, no han sido panto para reír al libe-
ralismo y á los liberales de la faz de la tierra.

Pero basta suponer que un individuo de una
comunidad ha cometido un crimen para que, sin
juicio previo, sin sentencia de juez, las iras li-

seguir trabajo

BARRACA

— DE —

ESTEBAN J. CANEPA

129 - Calle Piedad número - 129

Entre Colonia y Mercedes

Carbon de piedra para cocina, de Cardiff, de Luz para estufa
Y DE FRAGUA, COKE Y CARBONILLA

Por mayor y menor

Maíz, afrecho, afrechillo, alfalfa y toda clase de pasto en fardos.
Sal de Cádiz. Carbón de leña y leña de todas clases.

Se lleva a domicilio

Teléfono: de Montevideo núm. 2095.

MONTEVIDEO

Obsequios, Novedades y Objetos

Para regalos

De regreso de mi gira por las principales capitales europeas, participo al respetable público que he elegido y traído conmigo un espléndido y riquísimo surtido de piezas para regalos, y he dejado las órdenes para que cada 8 días me envíen las últimas novedades que se editen en Europa.

Carteras ó necesarias para viajes, para hombres y señoritas, costureros, carpetas, álbums para retratos y para firmas, cajas para guantes y para pañuelos, todo de cuero de Rusia y onix con riquísimas aplicaciones ó incrustaciones de bronce dorado, esmaltado, oxidado, etc. Espléndida colección de pequeños bibelots, gusto esencialmente parisiense para adornos de vitrinas.

JUEGOS DE LIBROS, TABLEROS Y ROSARIOS, JUEGOS DE CEPILLOS, CRUCIFIXOS DE MARFIL, PILAS DE ONIX, BRONCE ESMALTADO Y MARFIL

Obsequios desde UNO hasta QUINIENTOS ps. cada uno

CASA DE COMPRAS EN PARIS, VIENA Y BERLIN

A las bordadoras

Seda lavable y cordón 3 madejas 0.10. Seda algelina a 2 centésimos el gramo. Hilo de Castilla Hilo para hacer puntilla. Algodón, marca D. M. O. ó cruz blanco a 2 ctms. la madeja. Hilo y algodón de colores, 3 madejas por 0.10—Bolílos de madera dura para hacer puntilla a 0.14 dec. Felpilla, mostacilla y pirlita de colores engarzadas, cabujones, Guzanillo de oro y plata fina, entrefina y metal blanco. Alambrijo y gacerón para presillas. Lentejuelas doradas y plateadas de todos los tamaños. Galón dorado, plateado y seda. ancho y angosto. Cordones, trenzillas, borlas y flecos dorados y plateados. Agujas para bordar, para tejer, para Macramé, para punto richelieu, rococó, etc., papel para ditujar, picar y calcar. Precios sin competencia.

SE DIBUJAN, SE CALCAN, SE EMPIEZAN Y SE ARMAN TODA CLASE DE BORDADOS, A PRECIOS MAS BARATOS QUE EN CUALQUIER OTRA CASA.

Bazar Druiilet

CALLE 25 DE MAYO NÚMERO 279 -- MONTEVIDEO

Círculo Católico de Obreros

LOCAL SOCIAL CALLE MINAS 240

Resumen de los derechos y obligaciones de los socios

SERVICIO DE SOCIOS

- 1.° Los socios no pagarán cuota de entrada.
- 2.° Deben tener 16 años y no exceder de 45. Sin embargo podrán ingresar los que pasen de esta edad perdiendo todo derecho a subsidio.
- 3.° Firmar un boleto de presentación y ser reconocido por dos médicos del Círculo.
- 4.° Abonar un peso mensual y dos veces al año 0.50 centésimos para gastos fúnebres.
- 5.° Los socios tienen derecho a la asistencia médica, medicamentos, baños, dentista, etc.
- 6.° A la asistencia médica para su familia.
- 7.° Al servicio fúnebre en caso de fallecimiento.
- 8.° A percibir inmediatamente después de su ingreso los auxilios médicos y cuarenta meses después la cuota de 0.60 centésimos diarios en caso de enfermedad.
- 9.° Deben asistir siempre que sus ocupaciones se lo permitan a las Asambleas a que sean invitados por el Directorio.
- 10.° A cumplir en corporación con el Precepto Pascual.

SERVICIO DE INSCRITOS

- 1.° Forman parte de este servicio los varones de 5 a 16 años y las mujeres de 5 a 50 años.
- 2.° Deben abonar la cuota mensual de 0.60 centésimos.
- 3.° Firmar el boleto de presentación y someterse al reconocimiento de uno de los médicos del Círculo.
- 4.° Cumplir con los deberes religiosos que la Iglesia le impone, según su edad.
- 5.° Tienen derecho los socios inscritos, después de tres meses de su ingreso, a asistencia médica, suministro de medicamentos, dentista, baños, etc.
- 6.° A percibir la cantidad de pesos 0.60 en caso de alumbramiento para pago de partera, siempre que aquel haya ocurrido diez meses después de su ingreso.
- 7.° Al servicio fúnebre en caso de fallecimiento.

NOTA—Las personas que deseen formar parte del Círculo pueden dirigirse al local social calle Minas núm. 240, cuyas oficinas se hallan abiertas todos los días hábiles de 8 a 11 de la mañana; de 1 a 4 de la tarde y de 7 a 8 de la noche. Los días festivos de 9 a 11 de la mañana.

Pueden también dirigirse para sacar las órdenes de enfermos, a la talabartería de Volonté, calle Agraciada 390, y a la Confitería de la Catedral, calle Ituzaingó 173.

OTRA—Los socios que se ausentaren para Buenos Aires, pueden recabar del Círculo la papelería de pase, pues se ha establecido la reciprocidad entre este Centro y el de la capital argentina.

Folletín

3

EL SARGENTO FRANCK

POR

VICTOR VAN TRICHT

calurosa efusión la mano del viejo soldado, titines un corazón de oro!...

—No tanto, mi capitán, no tanto—repuso el sargento visiblemente conmovido.

Un cuarto de hora después, Periquín ya despierto, lavado, peinado y vestido por Franck, estaba montado a caballo en las rodillas del sargento. Maruja la cantinera remendaba como podía, y dure lo que dure, la desgarrada blusita del niño.

—Periquín—le dijo Franck; ¿quieres de buena gana quedarte conmigo?

—Sí—dijo Pedro, y ya verá V. qué bueno y juicioso soy.

—Oye, tu padre ha muerto, tu madre ha muerto, tus hermanos y hermanas también, te

has quedado solo en el mundo... ¿quieres que yo sea tu padre?

—¡Oh, sí!—balbuceó medio llorando Periquín.

—¿Y me querrás mucho, mucho?

Periquín abrió los brazos...

—Pues, lo dicho, tú serás mi hijo—exclamó el viejo Franck, y sobre la carita del niño en que ya se habían secado las lágrimas y aparecían las sonrisas, el bravo soldado estampó dos grandes besos por debajo de sus grandes bigotes, entre los que se deslizaban algunas lágrimas.

Maruja de pie, con los brazos puestos en jarras, eternecida lloraba también.

—¡Ah, Franck—exclamó, qué hermosa acción la tuya!... Mira, si yo no tuviera que cuidar de mis hijos... pero en fin, qué importa... yo te ayudaré... ¿quieres? ¡Vamos, hombre, Franck, no seas tan arisco!

—¡Gracias, Maruja! ¡Las mujeres?... ya lo sabes tú, la mejor no vale un cigarro. Pero hablando formalmente, ¿verdad que es monísimo mi chico? ¡Ah! ¡ven, Periquín, ven que te abraze y te bese una vez más!

Aquel mismo día Periquín fué presentado

Avisos profesionales

LUIS PEDRO LENGUAS—Doctor en medicina y cirugía. Consultas de 2 a 3 p.m. Agraciada 132.

JOSE S. GONZALEZ—Escribano público.—Escribanía: Plaza Independencia al Norte núm. 75. Domicilio particular: 18 de Julio 701. Se encarga del arreglo de sucesiones, como de la tramitación de todo asunto judicial.

BERNARDO O. FERRES—Abogado. Estudio: 25 de Mayo 205.

JUAN HIRIART—Médico cirujano. Convención 285.

JUAN LLADO—Tasador y constructor. San José 810.

ENRIQUE APARICIO—Profesor de solfeo y piano. Maldonado 457.

ANTONIO HARAN—Médico cirujano. Consultas de 1 a 3. Calle San José 83.

IGNACIO BERGARA—Escribano público.—Plaza Independencia al Norte núm. 73.

RAMON GABRA—Dorador y encañador de imágenes.—Darán razón Seminario Conciliar.

SIXTO J. DUTRA—Contador público. Piedras 356. Particiones y cualquier trabajo de contabilidad.

ARMANDO LIVERIERO—Médico cirujano. Consultas de 1 a 3 p. m. Calle Cerrito 273. Teléfono La Cooperativa 462.

MARIA O. DE DESTEFFANIS—Partera. Pérez Castellanos 161. Teléfono La Uruguaya 615. Se ausentó para restablecerse.

MANUEL CORREA—Profesor de dibujo y pintura. Da lecciones en su estudio calle Paysandú 238 y a domicilio. Clase especial para señoritas en su estudio.

ENRIQUE P. TORRES CARBAJAL—Rematador público, tasador, procurador y corredor. Agencia de negocios. Compra y venta de casas, terrenos y campos. Títulos, acciones y valores de Bolsa. Remates, tasaciones, corretajes y comisiones. Alquileres de fincas colocaciones de dinero en hipoteca y cobranzas. Asuntos judiciales. Arreglo de sucesiones y testamentarias. Escritorio provisorio, Soriano 314, de 11 a 1 y de 4 a 6 p. m.

Círculos Católicos de Obreros de la República

DEPARTAMENTO DE MONTEVIDEO—Central, Minas 240, La Unión, Villa Colón.

DEPARTAMENTO DE CANELONES—Guadalupe, Las Piedras, Pando.

DEPARTAMENTO DEL SALTO—Salto.

DEPARTAMENTO DE SORIANO—Mercedes.

DEPARTAMENTO DE RIO NEGRO—Fray Bentos.

DEPARTAMENTO DE MINAS—Minas.

DEPARTAMENTO DEL DURAÑO—Duraño.

Se ofrecen

Sección gratuita para los socios del Círculo Católico de Obreros.

DOMINGO MALNATTE—Ejido 197, se ofrece para cualquier trabajo.

OLEGARIO ZAS—Foguista. Marmarajá 57.

FRANCISCO SEGADE—Se ofrece para foguista ó cualquier otro trabajo. Ejido 259.

Avisos generales**Cocheria del Carmen**

DE

MANUEL RODRIGUEZ Y CA

Calle Vazquez núm. 108 a 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.

Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.

Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

Elementos de primer orden

PRECIOS MÓDICOS

Teléfonos: La Uruguaya 2091.

La Cooperativa 1141.

Montevideo

Jardín del Siglo

DE MIGUEL DESALVO Y CIA.

CALLE AGRACIADA NÚMERO 181

Quinta de multiplicación en Maroñas. Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

TELÉFONO LA COOPERATIVA 1107
MONTEVIDEO

ANTIGUA FERRINTERIA Y PINTURERIA

— DE —

Anibal Belleni

201 — CALLE AGRACIADA — 201

Al lado de la Iglesia de la Agüita

Se colocan vidrios a domicilio. Se hacen marcos para cuadros, alambra para cerco, tierra romana, portland y baldosas.

Precios módicos.

MONTEVIDEO

PANADERIA DEL PUERTO

á vapor

DE RAMON IGLESIAS

CALLE PIEDRAS 35 AL 45

FRENTE AL MERCADO DEL PUERTO

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país, así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña; marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.

Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

NOTA—No se admite pan devuelto ni a casas de comercio ni a particulares para evitar a mi clientela enfermedades contagiosas, que de ese modo algunas panaderías llevan a domicilio.

ISIDORO BENZONI

PROFESOR DE DIBUJO Y PINTURA

Da lecciones a domicilio, y en su casa calle Mercedes 172. Especialista en alegorías, en retratos al óleo y cuadros religiosos.

Montevideo

Confitería "Las Delicias"

DE AZNARES Y CA

18 de Julio número 35 — Montevideo

Se atienden pedidos para casamientos y bautismos, bandejas, ramilletes, brioches y savarin. Prontitud y esmero. Teléfono de Montevideo núm. 1149.

VINO PARA MISA

Uva moscatel "Game", especial para vino blanco.

Vino blanco para misa, garantido puro.

Variedades de uva moscatel y negra. Dirigir los pedidos á

Santiago Parma

Villa Colón, al lado de la Estación. Para ver el vino: Uruguay 147.

Peluquería Oriental

— DE —

LEONARDO FORLENZA

Servicio esmerado — Se sirve a domicilio

Surtido de perfumería

Calle 18 de Julio número 480

ENTRE OLIMAR Y MEDANOS

Liceo Católico

CLASES COMERCIALES

El 1.° de Abril se abrirán las clases nocturnas de teneduría de libros dirigidas por el contador público don Manuel Escuder.

Las matrículas se expiden en el local del Liceo, Cerrito número 166.

Colegio de la Sagrada Familia

CALLE AGRACIADA 217

La enseñanza comprende los estudios primarios, secundarios, comerciales, ingles, alemán y piano.

Se admiten alumnos PUPILOS, MEDIO-PUPILOS y EXTERNOS.

Montevideo

Librería y papelería popular

519 — CALLE 18 DE JULIO — 519

ENTRE PIEDAD Y TACUAREMBÓ

de Juan Frerotti

Surtido completo y especial en artículos religiosos.

Velas para confirmación.

Se vende a precios sumamente módicos.

Montevideo

ALMACEN DE LA FLORIDA

— DE —

Bernardo Mazzina

CALLE COLONIA 169 ESQ. RIO NEGRO

BUEN SURTIDO DE COMESTIBLES

Conservas y vinos finos con su peso justo y medida.

SE LLEVA A DOMICILIO

MONTEVIDEO

PELUQUERIA IMPERIAL

— DE —

A. Pastorino y Ca

Gran surtido en perfumerías de los mejores fabricantes.

Especialidad en corbatas de todos gustos.

Gran surtido de ropa blanca para hombre.

Casa especial en trabajos de cabellos.

287 — CALLE 25 DE MAYO — 287

Montevideo

Confitería de la Catedral

— DE —

M. Piñón

ITUZAINGO 173. AL LADO DE LA MATRIZ

Salon para señoras

Se encarga de todo lo concerniente al ramo, tanto para la capital como para la campaña.

La Nobleza Criolla

Fábrica de cepillos, pinceles, plumeros y escobas por mayor y menor

DE MIGUEL VAROLI

200 — Calle Paysandú — 200

ENTRE YI Y YAGUAYON

Cepillos de todas clases para máquinas, ropa, pisos, dientes, cabeza, etc. Precios sumamente módicos. Se lleva a domicilio.

Montevideo

Macciò y Canale

IMPORTADORES

CALLE 25 DE AGOSTO NÚMERO 88
Esquina Solís 10

Especialidad en té finos importados directamente de la China y de Ceylon.

En cajas originales

"LAPSANG SOUCHONG" "PANYONG-CONGOU" "PAKING CONGOU" "SOUGHON-AROMATICO" "CEYLON-PE-KOO" "CEYLON EXTRA"

FUNTAS BLANCAS

Unicos importadores

Té Imperial en latitas marca Estrella.

"Souchon" " "

Kerosene blanco 150. " Nieve

Velas para familia... " Nieve

Vino tinto italiano... " Escudo de Vencia

Vino Barbera... " Talismán

Vino Champagne de Montigny el Ce. Reims

MONTEVIDEO

ces mandaba la compañía de la escuela, nos dejaba a esa hora y se dirigía al cuartel para cerciorarse por sí mismo si los niños practicaban sus ejercicios de piedad con el respeto y la gravedad que él deseaba.

Así que la educación de Periquín no fué enteramente perfecta, pero sí muy superior, indudablemente, a la que hubiera podido recibir en su pobre casa, que había dejado, vacía la muerte.

El niño crecía: la vida de cuartel algo dura, pero sana, energética, varonil, coloreaba sus mejillas y vigorizaba su musculatura: era verdaderamente hermoso el hijo de Franck. Su carácter franco, su asiduidad al trabajo y al estudio, su corazón generoso le iban formando inteligente y bueno.

Al cumplir los diez años llegó para Periquín el día de su primera comunión. El capellán lo enseñaba el catecismo, y todas las noches Franck tomándolo en las manos el librito, preguntaba al niño y volvía los ojos al texto para ver la conformidad de la respuesta, después le exigía las explicaciones del texto según las había oído al señor capellán, y Periquín se las daba con notable desparpajo y buena gracia. Franck lo oía y pensaba para sus adentros: ¡aquel librito tan

por Franck, su padre, a todos los sargentos de la compañía.

El sastre le hizo unos pantalocitos y una casaca de soldado, pero del paño que gasta la oficialidad. Franck empleó sus ahorrillos en comprarle camisitas, medias, zapatos, en fin, un ajuar completo. Periquín, el hijo del sargento Franck, fué de allí en adelante el hijo de la primera compañía de tiradores del primer batallón del décimo cuerpo de línea.

Desde ese momento Franck no tuvo más que un blanco de sus deseos, un sueño dorado en su vida: formar a Periquín en el molde de los hombres de bien, procurar que fuese su camino derecho por medio del mundo, y que llegase a ser algo.

Periquín dormía al lado de Franck en el departamento de los oficiales, y se levantaba al toque de diana. Durante el día iba con otros niños, hijos de militares, a aprender las primeras letras en la escuela destinada a este objeto en el cuartel.

Comía con Franck, y los domingos, cuando el viejo sargento salía de paseo, llevaba de la

mano a Periquín. Ningun padre veló jamás con más tierna solicitud por su propio hijo.

¡Un hombre de bien!... Lo que Franck abarcaba en esa frase, no contenía muchas virtudes que digamos: el respeto, la obediencia, la sinceridad, la lealtad, y sobre todo la fidelidad en cumplir su palabra. ¡Ah!... Rosina... la partida serrana de Rosina!... En fin, a eso se venía a reducir la honradez para Franck.

Y sin embargo, quien había de pensar que, aquel viejo soldado, aquel veterano de los cuarteles, guardase para con aquella criaturita las más pudorosas delicadezas.

Lo mismo era oír una palabra grosera a cualquier soldado, los ojos de Franck lanzaban chispas: señalaba al niño con un gesto, y si el gesto no bastaba a imponer silencio, desbordaba la cólera indignada de Franck, con tal violencia, que no había guapo que osara afrontarla dos veces.

Aun hay más. En esta época, en cada escuela del regimiento había una clase especial donde se educaban los hijos de militares, y con mucho esmero por cierto y religiosamente. Mañana y tarde un sargento encargado al efecto reunía a esos niños y dirigía sus rezos. Lo recuerdo perfectamente. Cuantas veces mi padre, que entón-